



## RECOMENDACIONES PARA LA ATENCIÓN DE LOS PACIENTES CON ENFERMEDADES CRÓNICAS GASTROINTESTINALES Y HEPÁTICAS DURANTE LA PANDEMIA COVID-19: DESESCALAMIENTO Y ESCOLARIZACIÓN

Desde el punto de vista de la Sociedad Española de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica (SEGHPN) en general, en la mayoría de patologías digestivas pediátricas no existe un riesgo aumentado de infección por el Coronavirus SARS-CoV-2 (COVID-19) respecto a otras infecciones epidémicas ya conocidas, siempre y cuando se cumplan las medidas de higiene de manos, uso de mascarilla y distancia de seguridad recomendadas para el resto de los niños. Aún así, es conveniente destacar algunos procesos en los cuales pueden existir dudas razonables:

1. Los pacientes con **enfermedad celíaca** que siguen correctamente una dieta sin gluten no son pacientes inmunodeprimidos, son personas sanas que comen diferente. A día de hoy, no hay ningún dato que indique que los niños y niñas afectados de enfermedad celíaca que siguen una dieta correcta sin gluten presenten un aumento del riesgo de COVID-19 ni que, en caso de infectarse, su curso sea más grave. Por este motivo, no deberían tomar ninguna medida especial adicional respecto a las recomendaciones generales. Una ingesta accidental puntual de gluten tampoco aumentaría este riesgo.
2. Con la evidencia científica disponible hoy día, la **enfermedad inflamatoria intestinal** y su tratamiento (incluidos los inmunosupresores y los tratamientos biológicos), no representan un factor de riesgo para COVID-19 ni para presentar un curso más grave de la misma. Se aconseja que los pacientes pediátricos afectados de enfermedad inflamatoria intestinal en situación estable se reincorporen a los centros escolares siguiendo de forma rigurosa las medidas de higiene y protección adecuadas. En los pacientes en brote o en aquellos que requieran cambio en su tratamiento, se recomienda tomar una decisión individualizada conjuntamente con su equipo médico habitual.
3. Los pacientes con **trastornos eosinofílicos gastrointestinales** (con o sin tratamiento farmacológico) no presentan un riesgo añadido de COVID-19 ni de más complicaciones de la infección que la población general.
4. Los pacientes con **hepatopatía crónica o trasplante hepático** han de seguir las recomendaciones de su equipo médico de cara a la reincorporación a la escuela, por el riesgo no solo de COVID-19 sino de otras infecciones, tal como se hace habitualmente.
5. El resto de patología digestiva habitual, en general, no presenta un riesgo que impida la escolarización, siempre y cuando se sigan las recomendaciones hechas por su médico y se respeten las normas propuestas para el resto de población infantil. Cabe destacar que la inactividad y el sedentarismo en el confinamiento podrían tener un impacto negativo sobre entidades emergentes como los trastornos funcionales, el estreñimiento, la obesidad y la esteatosis hepática no alcohólica (hígado graso). Para patologías más concretas o infrecuentes o potencialmente graves, se tendría que individualizar cada caso con su equipo médico responsable.